DISCIPULADO Nº 38.

19 de Septiembre de 2018

1 Corintios 13:7A. El amor… "Todo lo sufre".

por Moreiba Cabrera

EL AMOR QUE RESTAURA.

Entre las características que encuentro en el amor es sufrido, no solo es que perdona, suelta y deja ir todo aquello que le ha hecho daño; sino que es un amor que restaura. La Biblia nos dice en:

Gálatas 6:1. "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre".

La palabra "restaurar" viene del latín restaurare y significa "volver a poner en pie, restablecer". Sus componentes léxicos son: el prefijo re- (hacia atrás) y stare (poner en pie).

El dr. Don B. Garlington explica que el término "restaurar" significa "reparar a la condición anterior; poner un miembro dislocado del cuerpo en su lugar apropiado". Esto da la idea de restaurar para ministrar.

Aunque un término significa una sola idea en un contexto definido, al investigar el uso de un término en otros contextos puede iluminar el uso del contexto definido. El término usado por Pablo en Gálatas para "restaurar" es "katartizo" y éste significa completar totalmente; reparar literalmente o figurativamente o ajustar; hacer apto, completar, constituir, perfeccionar,

o establecer por el simple hecho de hacerlo. El concepto final se satisface cuando el objeto directo de este verbo cumple la función por la cual se ejerció la acción del verbo.

La traducción que la Reina Valera 60 le da a la palabra "katartizo", la presenta con el significado de "arreglar". Es un término médico que se utiliza cuando se va ha arreglar un hueso roto. El entendimiento general del vocablo que en Gálatas se traduce como "restaurar" sugiere que lo "restaurado" debe serlo con un propósito. No se habrá cumplido completamente la restauración hasta que este propósito no esté en acción.

La restauración que Pablo sugiere no es sólo recibir con amor a quien cayó en la falta. No sólo implica perdonar e incorporar al que pecó. La verdadera restauración supone actividad en el ministerio de los creyentes. Que la persona que ha pecado pueda ejercer nuevamente el ministerio al cual fue asignado por el Espíritu Santo a través de la dotación de su don espiritual. No estará cumplida totalmente el consejo de la restauración de parte de los espirituales para con el caído, hasta que este caído sea reconocido como espiritual y ejerza tal espiritualidad en la comunidad de los santos.

¿CÓMO RESTAURAR?

.

Gálatas 6:1b "restauradle con espíritu de mansedumbre". Dijimos que la palabra restaurar es "katarizo" que es un término médico que se utiliza cuando se va ha arreglar un hueso roto. Primero, implica que hay un daño. El que peca se hace daño a sí mismo, ya que el pecado entorpece la relación con Dios, contrista al Espíritu, y además entorpece la comunión con los hermanos. De modo que el que peca se va deteriorando y en algunos casos de forma devastadora. (Se cosecha lo que se siembra, voluntaria o involuntariamente).

Para evitarlo, el espiritual debe actuar rápida y oportunamente. El espiritual no hace caso omiso de los errores de sus hermanos o menosprecia a los que fallan, él los restaura. Tampoco lo publica (Mateo 18:15). No comenta sobre el asunto, simplemente actúa para restaurar. Algunos sinónimos de esta palabra que ayudan a captar mejor su significado son: levantar, reparar, mejorar, renovar y sanar.

Esta restauración tiene tres escenarios muy importantes, en las relaciones: padre – hijo, esposo – esposa y supervisor – empleado. A todas ellas aplica el mandato que da el Señor al hombre espiritual, Restaura. Si él no procede de esta manera, no anda en el Espíritu.

¿Cuál debe ser la actitud del que corrige? Con espíritu de mansedumbre. Esta actitud es necesaria para que haya sanidad o restauración. La palabra espíritu indica esencia, esto es, que la corrección debe surgir de un corazón donde no hay menosprecio, enojo, gritería, ira ni reproche. Las palabras de corrección, para que sean efectivas, tienen que estar sazonadas con el amor de Dios. En el proceso de corrección hay comprensión, tranquilidad y ternura. Esta es la única manera en la que la corrección, aunque al presente no sea causa de gozo, restaure.

La Biblia establece un procedimiento claro para administrar la corrección. En esencia consiste de tres etapas: en privado, en presencia de testigos y finalmente ante la iglesia (Mateo 18:15). Si la primera etapa funciona no hay que implementar la segunda. La tercera se implementa cuando no han funcionado las dos etapas anteriores. Le secuencia se tiene que llevar al pie de la

letra. La etapa funciona cuando se obtienen los frutos esperados; se restaura la persona y el ambiente afectado.

Podríamos evitar muchos conflictos en nuestras vidas, familias e iglesias, si cada uno de nosotros es restaurado por Dios y devuelto al estado original que Él nos creó y luego se convierte en un restaurador de vidas. RESTAURADOS PARA RESTAURAR.

ILUSTRACIÓN DE LA RESTAURACIÓN DE DOS TESOROS.

Hace unos años, un hombre bien enojado corrió a través del museo Rijiks en Amsterdam hasta encontrar a la famosa pintura de Rembrant titulado "Nightwatch". Tomó entonces un cuchillo y lo acuchilló varias veces antes de que pudiera ser detenido. Un poco tiempo después, un hombre aturdido y con hostilidad entró en la catedral de San Pedro en Roma con un martillo y empezó a destrozar la bella escultura de Miguel Ángel llamado "La Pieta". Dos obras de arte estimados fueron dañadas severamente. Pero, ¿Qué hicieron los oficiales? ¿Tirarlas y olvidarlas? De ninguna manera. Usando los mejores expertos, trabajaron con mayor cuidado y precisión, e hicieron todo el intento en el mundo por restaurar estos tesoros. Por su gracia divina, Dios puede sacar algo bueno de nuestros fracasos, incluyendo nuestros pecados.